

Mandar obedeciendo

Estamos en Venezuela viviendo nuevamente una coyuntura electoral. En diciembre se realizarán las elecciones de alcaldesas, alcaldes, concejales y concejales. Pero las elecciones, aún siendo muy importantes para el destino del país, no son el final del camino. Más importante que las elecciones, es el desempeño de las elegidas y elegidos en sus cargos. Es el ejercicio adecuado del servicio de la autoridad, de la dirección, coordinación, administración, representación y vocería. No se trata de un concurso de belleza, de simpatía o de quien cuente los mejores chistes o promesas. Importa más el desempeño en el cargo, que la propia elección. Es fundamental “mandar obedeciendo”. Sirviendo y escuchando al Pueblo.

Democracia es la forma de gobierno, convivencia y organización social, basado en reglas preestablecidas (Estado de Derecho), que propugna la igualdad, la libertad y la fraternidad, donde el poder lo tienen las mayorías, respetando a las minorías y los derechos humanos de todas las personas. La democracia es, parafraseando el famoso discurso de Abraham Lincoln en 1863, “el gobierno del pueblo, para el pueblo y con el pueblo”. En democracia todas las personas tienen derecho a elegir y ser electas, es decir a nombrar representantes, gobernantes, voceras y voceros, o proponerse a si misma como representante no sólo de las mayorías, sino de todo el colectivo. La soberanía y el poder real (al menos teóricamente) están en el pueblo, quien es el que elige, otorga un mandato y también puede revocar ese mandato cuando quien debería representarlo ya no lo representa, pues ya no representa los intereses de la mayoría y no obedece el mandato popular.

El derecho a elegir y a ser elegido o elegida incluye entonces el deber de dar o rendir cuentas de las acciones realizadas en virtud del mandato recibido, así como el derecho de exigir o pedir cuentas a quienes tienen el mandato de representarnos o gobernar en nuestro nombre.

La única forma de mandar en democracia es obedeciendo al colectivo. Sirviendo y respetando a todos y a todas. Escuchando, comprendiendo y obedeciendo el clamor popular, así como escuchando con atención la voz, aún la mas acallada o inaudible, de todas las personas, partidarias nuestras o no, a quienes nos debemos como sus representantes, ya que hemos sido elegidas o elegidos para servir al pueblo todo en uno de los servicios más delicados el de dirección, administración y vocería.

Para fortalecer la democracia, la patria y el continente, es fundamental participar activamente en las elecciones no dejar que otros o las maquinarias decidan por nosotros. Pero también es muy importante denunciar los errores y olvidos de gobernantes y

representantes. Pedir cuentas y exigir respuestas. Es necesario “mandar obedeciendo” y “obedecer mandando”. Obedecer a nuestra conciencia y a los intereses de todo el colectivo. Cumplir el Plan de Gobierno respetando a las mayorías y a las minorías.

Alfredo José Ruiz A.
aruizroldan98@gmail.com